
SUPLEMENTO

A LA GAZETA DEL GOBIERNO

DEL SABADO 22 DE SETIEMBRE DE 1809 (1).

Documentos que acompañan la relacion de la batalla de Talavera ; y sus partes dirigidos al Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta.

NUMERO I.

Parte del Brigadier D. José de Zayas.

Excmo. Sr. = Luego que recibí la órden de V. E. para establecerme delante de Velada con la division de mi mando, me puse en movimiento, y marché sin obstáculo hasta las inmediaciones del Gamonal, donde los descubridores y partidas de guerrilla reconocieron y atacaron las grandes guardias de los enemigos que en número de 600 á 800 caballos intentaban defender aquella posicion. El esquadron de perseguidores se adelantó á reforzar á las guerrillas, y unidos cargaron al enemigo con la intrepidez con que se han distinguido en todas las ocurrencias de esta vanguardia, arrojándole hasta el Casar. La noche puso término á esta accion, y la division se estableció en el campo de Gamonal, sin que en ella hubiese ocurrencia alguna. Reforzado el enemigo y sostenido por toda la division de caballería del general Latour Moubourg, en la madrugada del 22 acometió los puestos que se habian quedado en observacion. El tiroteo fué vivo hasta las nueve de la mañana que conforme á las órdenes de V. E. marché á ellos con objeto de desalojarlos de Talavera y seguirlos hasta el Alverche. Los batallones segundo de Cataluña, Valencia y Alburquerque, y la compañía de cazadores de Extremadura, siguieron la cordillera de montañas que va á morir á la entrada de Talavera, con idea de flanquear la caballería, y envolver los cuerpos de infantería que defendian la entrada de Talavera. La caballería de vanguardia reforzada con el regimiento cazadores imperiales de Toledo, formada en tres diferentes columnas con la compañía de artillería volante, al mando de su intrépido comandante el teniente coro-

(1) Véase el suplemento á la gazeta del dia 7.

nel D. Luis Michelena, seguía el centro, y los batallones de Barbastro y Campo Mayor cubrían el todo. Las partidas de guerrilla de mi division al cuidado de sus respectivos oficiales, adelantaban por la izquierda; ínterin penetraba yo por la derecha á paso muy vivo, sin dar lugar al enemigo á sostenerse ni fixar su defensa en ninguno de los puntos ventajosos que ofrecen las inmediaciones de aquel terreno. La infantería intentó sostenerse en la entrada y plaza de Talavera; posiciones que abandonó forzado por el incomparable ardor de nuestras tropas.

No hubiera cumplido con las órdenes de V. E. si nos hubiésemos contentado con ofrecer solo la libertad á los habitantes de ese Pueblo, dexando al enemigo concluir con tranquilidad su movimiento retrogrado; así pues, sin detenerme seguimos la direccion del Alverche, y á poca distancia lo encontramos formado en columna cerrada sobre el camino real y sostenido por su caballería. Michelena adelantó dos piezas, y luego que por la certeza de sus tiros y pérdida que ocasionó al enemigo, su formacion se alteró en algun modo, mandé cargar á la caballería que lo executó en tres repetidas veces, habiéndolo verificado con mas suceso y distincion dos esquadrones de cazadores de Sevilla, á las órdenes de su coronel D. Juan Espino. La pérdida del enemigo ha sido grande, y la nuestra exactamente la que expresa el adjunto estado. El coronel D. José S. Juan, comandante de las guerrillas de la division del duque de Alburquerque, se me presentó con la honrosa solicitud de continuar y tener parte en la accion, ofrecimiento que admití gustoso por la reputacion y distincion que este oficial merece por su bizarría.

Todos los gefes y oficiales han desempeñado su deber con particular distincion, y en el soldado ha sobresalido la buena voluntad y valor característico en los españoles.

Merecen particular recomendacion el ayudante general D. José Escudero, y los oficiales adictos á mi estado mayor, los capitanes D. Lorenzo de Ascaso, D. Ramon Sentmanar, quien tuvo un caballo herido, y el capitán del real cuerpo de Ingenieros D. Blas Manuel Teruel. Estos tres oficiales han asistido á todos los trabajos y riesgos de la division de vanguardia, y en Aljucen dieron un bello exemplo de valor y serenidad.

Faltaria á la justicia sino hiciera mencion del delicado pandonor que distingue al teniente coronel de artillería D. Patricio Cambell, oficial al servicio de S. M. B., y sino le expresase mi gratitud haciendo presente á V. E. su distinguido valor y entusiasmo en favor de nuestra causa.

Tampoco debó olvidar al jóven D. Manuel Cortés, subteniente de voluntarios de España, que con la mayor actividad y presencia de espíritu comunicó todas las órdenes que se le dieron en medio de los mayores riesgos.

Sea dignos de toda la consideracion de V. E. los oficiales comandantes de las guerrillas los tenientes D. Antonio Galindo, D. Francisco Victorino, D. Francisco Villalobos, y al valiente subteniente agregado al Infante D. Antonio Navarro, los quales diariamente y sin perdonar fatiga se han batido con escarnimiento del enemigo, estrivando sobre ese asiduo servicio la seguridad del ejército. Dios, &c.

NUMERO II.

Parte del mismo Brigadier D. José de Zayas.

Excmo. Sr. = A las quatro de la mañana de ayer tuve aviso de que los enemigos se dirigian á Torrijos en fuerza de 20 caballos, y que nuestras guerrillas demasiado débiles para poder resistirles se replegaban de aquel punto; al momento les salí al encuentro adelantando hasta las llanuras que se hallan delante de ese pueblo, y que los enemigos cedían obligados por la rapidez de nuestra marcha, y por el acierto, prontitud y excelente direccion con la qual fué servida nuestra artillería; mientras tanto las fuerzas del enemigo aumentaban, y su artillería adelantaba hasta oponerse á la nuestra: por ámbas partes se hacia un vivo fuego sin que la fuerza numérica del enemigo que á esa hora contaba ya hasta unos 50 caballos, nos hiciese perder la ventaja del terreno: en esa situación supe por el comandante de una de las partidas de guerrilla, D. Antonio Navarro, que, habia colocado en las alturas de Santo Domingo, marchaban sobre Torrijos varias columnas fuertes de infantería, lo que no me dexó dudar que el enemigo intentaba empeñar una acción general, en cuyo concepto y conforme á las instrucciones de V. E. resolví retirarme, movimiento difícil á la vista de fuerzas tan decisivamente superiores; pero la precisión, órden y energía con que los cuerpos executaban las maniobras que se le indicaban, tenían en respeto al enemigo, y si no hubiera concurrido la desgracia de haber caido el regimiento de Villaviciosa en un terreno que por su estrechez y ballados que lo limitaban lo imposibilitaba desplegar en batalla, hubiéramos concluido nuestra operación sin accidente alguno. Villaviciosa fué cargado, pues, con ventaja, pero se defendió con intrepidez; las demas columnas continuaban el movimiento por los puntos que se les habia mandado, y volvieron á restablecer su batalla á espaldas de Alcabon, y al abrigo de la segunda division de caballería, que con su intrépido gefe el duque de Alburquerque á su cabeza, llegó á tiempo para sostenerme.

La infantería seguia los movimientos de la caballería, y se situaba con la ventaja que ofrecia el terreno; distinguiéndose por su disciplina y presencia de espíritu los dos batallones ligeros de Valencia, y Valencia de Alburquerque, á las órdenes de su comandante el coronel D. José Maria Pusterlá, y del capitán D. José Bages.

El enemigo no ha dexado de tener una pérdida de consideracion. En la nuestra es extremadamente sensible la del coronel de Villaviciosa barón de Almandariz, exemplo de pundonor y de virtudes militares.

Debo igualmente recomendar á V. E. el distinguido valor, ya muchas veces acreditado, del teniente coronel comandante de artillería volante D. Luis Michelena, particularmente sobresalió en la jornada de este dia.

Son tambien dignos de la consideracion de V. E. los oficiales, sargentos, cabos y soldados del regimiento de Villaviciosa, que en tan corto número, viendo empeñado al batallon de Barbasro con la caballería enemiga, volaron á su socorro, consiguiendo arrancarles algunos prisioneros.

Faltaria á la justicia si no expresase á V. E. el constante distinguido

servicio con que el esquadron de perseguidores ha trabajado desde que tengo el honor de mandarlo, haciéndose por ello muy acreedor á las gracias y distinciones del Gobierno; pero con particularidad á los capitanes D. Pedro Fernandez y D. Victor Cordero, al subteniente y ayudante interino D. Bartolomé de Luna, y al teniente de la compañía de Lanzeros D. Carlos García Tejada. Dios, &c.

NUMERO III.

Parte del teniente general duque de Alburquerque.

Excmo. Sr. = Las ocurrencias que han sobrevenido incesantemente desde la mañana del dia 26 hasta la de hoy no me han permitido dar á V. E. una noticia de lo acaecido y practicado por la division de mi mando durante dicho tiempo. La noche del 25 recibí la órden verbal de V. E. para sostener con la division de mi mando á la vanguardia del ejército, al mando del brigadier Zayas. Teniendo la mañana del 26 avisos de este gefe de que los enemigos atacaban con fuerzas muy considerables este cuerpo, obligándole á retirarse desde la posicion que ocupaba, salí al momento con mi division con el objeto de sostenerlo, y dar tiempo á que el ejército que debia retirarse aquel dia, pudiese ejecutarlo con toda tranquilidad. En efecto, luego que salí del pueblo, observé que la vanguardia se retiraba con dificultad carga la muy de cerca por fuerzas muy considerables, que no le daban tiempo para rehacerse. Fué menester tódo el teson y conocimientos de su gefe para salvar aquellas tropas, en que empezaba á introducirse el desórden, algunas veces inevitable, principalmente con tropas viscoñas; tal vez hubieran sido inútiles los esfuerzos de este digno gefe, si la division de mi mando, saliendo al encuentro de los enemigos que ya estaban cerca del cuartel general, no los hubiera contenido por medio de un movimiento sobre la derecha, que al paso que amenazaba caer sobre el flanco enemigo en caso de no retirarse, evitaba que las tropas dispersas se mezclasen con las mías é introduxesen en ellas alguna confusion. Executado este movimiento, el enemigo se contuvo, y el brigadier Zayas sin perder momento reunió al abrigo mio toda su caballería, y tomando posicion á mi izquierda, se puso en aptitud de obrar ofensivamente contra él. Desde luego hice que la artillería de la division de mi cargo tomase posicion; y reuniendo sus fuegos, fué tan vivo el que dirigieron á los enemigos que les obligó á retroceder mas de un cuarto de legua al abrigo de Olivares que tenía á mi frente; sin embargo adelanté guerrillas que exáminasen sus fuerzas y observasen sus movimientos, y quando me dirigia por escalones sobre la derecha sostenido al mismo tiempo por las guerrillas del bosque, para atacarles tan luego como saliesen de él, y lo mismo si se adelantaban sin infantería, recibí aviso del brigadier D. Josef de Zayas, comandante de la vanguardia, de que los enemigos se mantenian por su frente, y que advertia venian con fuerzas muy superiores, sin duda para un ataque general. La acreditada conducta de dicho gefe no me permitía recelarse padeciéscse equivocacion, y por tanto los cuerpos que iban avanzando hicieron alto, y poniéndolo-

me de acuerdo con Zayas, y advirtiéndome que los enemigos cargaban á la derecha con direccion á la Mata, marché á paso vivo con toda la division á Cebolla, á fin de estorbar de que por allí penetrásen para dirigirse al Alverche, que á la sazón lo estaria pasando el ejército, pero llegué sin novedad á dicho pueblo, y habiendo recibido orden de V. E. sobre la marcha para retirarme sobre el puente, lo verifiqué al punto siguiéndome la vanguardia como á V. E. consta. Dios, &c.

NUMERO IV.

Parte del teniente general D. Francisco de Eguía.

Excmo. Sr. = El 28 despues de amanecido por orden de V. E. me encargué de la izquierda del ejército apoyada sobre la derecha del ingles, y paso á su superior noticia los acontecimientos de este glorioso dia.

La ala izquierda de mi mando constaba de las dos divisiones de infantería, tercera en primera línea, y quarta en segunda, pues la quinta que mandaba el mariscal de campo D. Luis Alexandro de Basscourt, se dirigió inmediatamente á sostener la segunda division de caballeria reunida ya para coadyuvar las operaciones del ejército ingles.

Los enemigos atacaron varias veces la línea que así los ingleses como yo cubriamos por mi frente; pero no solo fueron rechazados sino tambien cargados por nuestros verdaderos aliados los ingleses con fuerzas de su segunda línea, operacion que uniformé llevando al mismo paralelo para la carga los regimientos provincial de Badajoz, Antequera, Irlanda, y leales de Fernando séptimo, quienes en operacion tan árdua para tropas nuevas llenaron mis deseos, y cuyos comandantes, el coronel D. Fernando Montoya y Solis, el teniente coronel D. Pedro Láines y Láines, el coronel conde de Ibeagh, teniente coronel del mismo cuerpo, y el coronel D. Juan Chacon, con los demas gefes y oficiales se han hecho dignos de la consideracion de V. E.

Reunido el enemigo á varias columnas que sostenian sus ataques, volvió contra los cuerpos que los cargaron haciéndoles retroceder sin permitirles guardar aquella exácta union que exige una buena retirada; defecto que se enmendó á favor del vivo fuego de la primera línea, compuesta del primero de Badajoz, imperial de Toledo, Osuna, voluntarios Extranjeros, Truxillo y Guádix, y echando mano de la caballeria que V. E. me mandó, previniendo al regimiento del Rey atacase los enemigos para á su abrigo formar los cuerpos en sus respectivas líneas como lo verifiqué.

El regimiento del Rey á las órdenes del brigadier D. José Maria Estres, y por herida de este á las del teniente coronel del mismo cuerpo D. Rafael de Valparada, hizo prodigios de valor, y por varios obstáculos del terreno insuperable, no dió fin de toda la infanteria que nos atacó sin que por eso dexase de quedar el campo cubierto de cadáveres. Al mismo tiempo el regimiento de dragones de Villaviciosa, al mando del sargento mayor el teniente coronel D. Rafael Mozo, marchó á cubrirme la izquierda, é intermedio de ámbas líneas, que lo executó con la mayor bizarría.

Miéntas la série de acciones que llevo referidas, la artillería mandada por los coroneles D. Manuel del Rio y D. Francisco Esquerria, el teniente coronel D. Antonio Monsalve, oficiales del mismo cuerpo, y D. Antonio Solís, teniente de navío, jugó con el mayor acierto sin la menor intermision, y constante en su posicion, mereciendo los dignos elogios á que los gefes, oficiales y tropa de esta arma se han hecho siempre acreedores; sin mas desgracia que el cabo primero Manuel Fernandez, de la segunda compañía del segundo batallon, contuso de una bala de fusil.

Seria faltar á lo mas sagrado de mis deberes si no hiciese presente á V. E. el entusiasmo y deseos de los generales, gefes, oficiales y tropa para batirse y exterminar al enemigo comun en emulation de nuestros aliados los ingleses, que han dado pruebas nada equívocas y demostrativas de su vivo interés por nuestra causa.

Merecen la mayor consideracion de V. E. el teniente general marques de Portago, que mandaba la primera línea, y el mariscal de campo D. Rafael Manglano, que quando los cuerpos de la segunda línea de su mando fueron adelante para atacar y cargar al enemigo, se cobró al costado del regimiento de infantería de Irlanda, dando el mas brillante exemplo con su valor, siéndome por lo tanto muy dolorosa la herida que recibió en la accion.

Igualmente recomiendo á V. E. el singular mérito que ha contraido el coronel D. Nazario de Eguía, que exercia á mi lado las funciones de Quartel-Maestre, observando á los enemigos para proponerme los movimientos de oposicion tan oportunamente que llenaban siempre mis ideas, dexando frustradas las del contrario.

A mi lado tambien asistieron D. Antonio Zuazo, coronel agregado al regimiento de Truxillo, que desde mi mando en el puente del Arzobispo llenaba las obligaciones de mayor de órdenes, mis ayudantes de campo el teniente coronel D. Joaquín de Eguía y D. Manuel Cortavarría, teniente del regimiento segundo voluntarios de Madrid, el ayudante del mayor de órdenes D. Pedro Reyes, capitan del provincial de Guadix, y el secretario de la inspeccion general el capitan D. Ramon Agraz, teniente del regimiento de Jaén, y como V. E. conoce que nada sobra en una accion, y mucho mas en esta, que ha sido tan reñida como larga, me valí de los cadetes, el alférez D. Ezequiel Gomez de Tejada y D. Rafael Castañeda, del primero de húsares de Extremadura, D. Juan Pagar, el alférez D. Manuel Gil y Landa, D. Manuel Moreno de Tejada, y D. Mariano Lopez, del segundo de húsares de Extremadura: todos estos individuos comunicaban mis órdenes con el mayor denuedo, y observaban las líneas para darme parte de las novedades que ocurrían despues de haberse asegurado con la concurrencia personal, de suerte que se han hecho acreedores á la consideracion de V. E.

Por lo tocante al particular mérito de algunos individuos que componian las divisiones, los generales encargados de ellas los han recomendado á V. E.

Asimismo habrán entregado á V. E. los mismos generales el detall de la pérdida de los cuerpos de su cargo, que es incomparablemente inferior á la muy superior que han padecido los enemigos. Dios, &c.

NUMERO V.

Parte del teniente general marqués de Portago.

Excmo. Sr. — En la gloriosa acción que nuestro ejército en unión del amigo inglés ha tenido con el enemigo, debo manifestar á V. E. en virtud de su orden el mérito y valor demostrado en los cuerpos de la división de mi mando. El cuerpo de provinciales de Badajoz, Señor, atacó con tanta fuerza y denuedo al enemigo que no bastando su vivo fuego á rechazarle burló sus intentos á la bayoneta; acompañándole el de Antequera, que con no ménos firmeza sostuvo su posición con indecible serenidad. El regimiento de infantería de línea de Badajoz incomodaba al enemigo fuertemente quando violentaba el reducto y bosque de la batería del centro, y en la tarde del 28 hizo un fuego muy seguido sufriendo con valor la mucha metralla que despedía la batería enemiga. El de imperiales de Toledo ha mostrado su recomendable instrucción, defendiendo su puesto y manteniéndose firme en él en la noche del 27 que el enemigo obligaba aquel punto y le correspondía con fuego sostenido hasta rechazarlo: en el día siguiente se portó con la misma bizarría atacando al enemigo á su frente, y en el buen orden y firmeza de este cuerpo, tienen mucha parte el zelo y cuidado del coronel, su comandante, y sargento mayor, quienes animaban á sus soldados á la defensa. El de Osuna ha cumplido con su deber, y el coronel, teniente coronel y sargento mayor, saliendo al frente de su cuerpo, hicieron observar en la tropa el mejor orden y seguridad en su puesto, haciendo también fuego vivísimo y continuando quando le correspondía, y animando con interés á la victoria y triunfo de la batalla. El de provinciales de Guadix en su destino de partidas de guerrilla trabajaba incesantemente para avistar las del enemigo y verificado, se batía completamente haciéndolas rechazar repetidas veces: recomiendo particularmente á V. E. al coronel del mismo cuerpo D. Carlos Carabantes, quien dirigió con el mayor acierto las salidas y entradas de las expresadas guerrillas; al coronel D. Antonio Calbache, capitán del mismo por su valor decidido en la misma ocupación, y al sargento primero Juan de Dios Martínez, comandante que fué de la quarta guerrilla, y en su punto que era el olivar frente del reducto de la batería del centro se batía con el enemigo, cuidaba al mismo tiempo de avistarse con las demás que descubría, dando en este tiempo prontos avisos á la próxima línea. Todos los oficiales de mi división se han portado con el honor que yo esperaba; firmes en sus puestos é indiferentes á los ataques del enemigo, terminaban sus cuidados en la unión y línea de sus soldados, en el orden de ataque, en disponer sus ánimos al desprecio de las balas, y en ser en fin los primeros á tocar los límites que quería ocupar el enemigo para exemplo de sus inferiores. No debo pasar en silencio á D. José de Luna, sargento mayor del regimiento de infantería de Badajoz, y mayor de la división, quien en todo el tiempo del combate comunicaba las disposiciones de V. E. y las mías á toda la división, haciéndolas observar con el mayor interés y zelo, como lo executó igualmente en la batalla de Medellín: su espíritu animador y adornado de valor y patriotismo no fixaba limites á su trabajo; dió repe-

tidas pruebas de su ciencia militar en toda la accion, al paso que quando atacaba su cuerpo exgia mi permiso para acompañarle, en donde manifestó su intrepidez y serenidad á los peligros, disponiendo á sus soldados á la guerra y destruccion del enemigo: á todas partes atendia, remediaba el mas leve defecto, y en fin llenó mi confianza con satisfaccion de ver el desempeño de sus dos empleos. El teniente coronel D. Juan Manuel Mendiburo, merece tambien mi particular recomendacion por su actividad en comunicar mis órdenes, situar los cuerpos, avanzando en los puestos que debian ocupar, exigiendo la seguridad y firmeza en ellos, y avistando con prontitud la linea que ocupaba la division para evitar algun desórden si le hallaba: todo Señor, ha contribuido á elogiar el mérito de este buen oficial. D. Alonso Solis, capitán y comandante de la artilleria que hacia su servicio en la batería de los ingleses, en el centro, se portó con heróyco valor, haciendo terrible destrozo al enemigo con metralla y granadas, como se veia con admiracion y escarnimento del enemigo en sorprender la batería y querer apoderarse de ella. El teniente coronel D. Miguel Santillana, capitán de ingenieros, y mis dos ayudantes de campo D. Ximen Lihori y D. Antonio Gil, han llenado sus respectivos servicios á mi satisfaccion, contribuyendo al buen éxito de la empresa. Dios, &c. (*Se concluirá*).

*

Sevilla 24 de Setiembre.—Con fecha de 13 del corriente se ha comunicado á quienes corresponde por el Sr. D. Antonio Cornel, la real orden siguiente. — “He dado cuenta al rey nuestro señor D. Fernando VII, y en su real nombre á la Junta central suprema de gobierno del reyno, de lo que el Consejo supremo interino de guerra y marina, ha consultado acerca de la causa formada al teniente general marques del Castelar, sobre la defensa y entrega de la plaza de Madrid: enterado S. M. de todo, y conformándose con el dictámen del expresado supremo tribunal, se ha servido declarar al marques del Castelar enteramente libre y absuelto de todo cargo, por no resultar probado en la causa nada contra su conducta militar; y quiere que sea considerado en la misma integridad de honor, buen concepto y opinion que tenia ántes de principiarse esta causa, y con la misma aptitud para gozar de las distinciones, empleos y destinos que le tenia conferidos, y que se digne conferirle en lo sucesivo, siendo por tanto la voluntad de S. M. que vuelva á desempeñar el que tenia de vocal de la Junta general militar.”